

Ord. del 1^{er} Sembr. de 1816.

n.º 26

Cerruras

que a la memoria
leida en la Sociedad de Medicina
de Cadix la noche del 1.º de Junio de 1816.

Cuyo tenor es.

En todo el curso de la fiebre
amariilla la lengua anuncia un
estado saburroso en primera
etapa. Esta indicado en qualquiera
periodo de su curso la administracion
del emetico.

Por su Socio de numero
Don Francisco de Puga, Rector del
El Colegio de Medicina y Cirugia
Mixo.

Rafael Luis Aneller
Socio de igual clase, en el
mismo.

3
Si la *libre constitucion* de la naturaleza humana esta expuesta a sufrir los males que de continuo le ocasionan los seres con quienes de precision esta en contacto, que la aniquitan, y destruyen, tambien la suprema sabiduria ha puesto en manos de los hombres los medios, ya de evitarlos, ya de contrariorlos, quando una vez llegaron a ser presa de ellos, y como por instinto la misma naturaleza dispuso. que hallare el animal un placer en el medio de reparar las perdidas, que en el orden regular de la economia animal se experimentan constantemente.

Este orden, esta serie alternada de perdidas, y reparos, se observa en todo ser organizado, desde el vegetal mas sim-

que describen sus síntomas anormales, como anormales, y de los que por comparación pudiera verse alguna ventaja en la curación de esta fiebre.

Pero se revierte de distinto modo no solo con relación a los países, temperamentos, y estaciones, si no individualmente, así es que cada escritor la describe según se le ha presentado, variando mucho entre sí.

Con esta moral, y filosófica introducción, de que lo que acabamos de oír es un ligero bosquejo, empieza el Sr. Dr. Fr. Piquer su memoria, diciendo a continuación que como su objeto no es hablar de todos los síntomas de la fiebre amarilla, ni hacer su historia, se limita al siguiente programa, como tema dado.

En todo el decurso de la fiebre amarilla, la lengua anuncia un es-

tado saburroso en primeras vías &.
¿Está indicado, en cualquiera período de su decurso el emético &.

1.ª Parte. En esta en la que el Autor se propone desarrollar, la primera pregunta del programa, empieza haciendo ver el gran cuidado que debe tener el profesor con todo quanto se le presenta a los sentidos, para hacer un pronóstico acertado en general en las enfermedades agudas, y lo ejecuta trayendo a la memoria, diferentes sentencias del Aesculapio de Cos, y conforme con la doctrina del gran Piquer sobre los indicios que pueden sacarse del aspecto general del enfermo, sus movimientos, modo de estar acostado &c. Siguiendo el mismo orden y doctrina, comienza los recursos que puede sacar el médico del estado del pulso, la orina, y

la lengua, y fijandose en esta ultima
recuerda los buenos conocimientos que se
han tenido de las enfermedades, por la
observacion de sus diferentes aspectos, y
como de ellos se vivio Hipocrates en su
practica, a quien si siguiéramos mas
en esta parte sacariamos mayores ven-
tajas, pues segun el autor solo la obser-
vamos en el mayor numero de casos, pa-
ra conocer si hay saburra en prime-
ras vias, y proceder con arreglo.

Seguendo nuestro conocio la doc-
trina del celebre Piquer define el estado
de saburra en primeras vias diciendo,
Entendieron por saburra la falta de
coccion, o cruda de los humores del vien-
tra, y dieron por caracter de ella el estar
la lengua blanca y sucia, pero estos sig-
nos, continuos, se manifiestan en otros
muchos casos, por lo que se ve lo inexpac-

to de esta voz, y poco conforme con la doc-
trina de Hipocrates, y lo prueba citan-
do alguna de sus sentencias en las que
por el estado de la lengua pronostica de
las enfermedades diversamente segun
sus alteraciones, por lo que se manifiesta
que en las enfermedades agudas tiene
varias mutaciones y en diferentes dias,
agrega a esta doctrina lo que Piquer pro-
nostica en dos signos de la lengua se-
gun el ~~estado~~ estado que manifiesta

Para el Sr. Piquer despues de hechas
estas reflexiones sobre el estado de la len-
gua en las enfermedades agudas, a el
que ha presentado en la fiebre de morri-
lla, y si en todo su discurso ha indica-
do saburra en primeras vias.

Es constante porquiere que esta
fiebre se ha declarado con diferentes
grados de intensidad, por lo q los au-
tores en benigna, y maligna, o ligera,

y grave, en la primera la lengua estuvo a los principios, blanca, y humeda pero faltaba el salido, o el conato a erupción, por lo que no debía inferirse una digestión alguna, pero si en vista de lo blanco y humedo de la lengua, la presencia de los escalofríos, dolor de cabeza e indisposición del corazón, la invasión de la fiebre, pero con indicio de buen éxito.

Otras veces desde el principio la lengua estaba temblorosa, seca, con lista oscura en el medio, o variación de color amarilla, y otras siñptomas anormales. En algunos de seca y amarilla se ponía obscura, y pegajosa, en otros humeda y obscura; hubo algunos, en quienes desde el principio se manifesta limpia pero muy encendida, y lustrosa, y en las alteraciones, y diversos estados, hacian formar distintos prognosticos.

11
Concluye el autor la primera parte diciendo, q^e estos diferentes aspectos con que la lengua se ha manifestado en esta enfermedad, ha dado motivo a pronosticar algunas ocasiones, saburra en las primeras vias, lo mismo q^e en otros distintas afecciones, y que no es de creer q^e en todos estos diferentes estados anunciase siempre una misma cosa, por lo que se decide por la negativa de la primera parte del programa.

2^a Parte. Esta indicada en qualquiera periodo de su decurso la administración del emetico.

Dice el Sr. Puga q^e si el modo de obrar de los emeticos fuera tan solamente, el de evaquar los materiales del estomago por la boca, tal vez los miraria contraindicados en todos los periodos de la fiebre amarilla, pero que teniendo tales medicamentos y en particular el tartre de potasa antimonial la virtud de

12
purgante, y sudorífico administrado al modo
conveniente, se han provado muy buenos
efectos dado en las primeras veces de la in-
yeccion, pero no en el segundo periodo, ni
en los casos en que desde el principio se ma-
nifestaban síntomas de malignidad, y en
el caso dicho en que comencien, en opinion
del autor que los buenos efectos son debi-
dos, a los sudores q^e promueve, y al regimen
tónico que se seguia; en los demás casos
aparecian despues de su administracion
la inflamacion de la membrana felposa,
el vomito atroxiliar, y el hipo. Corrobo-
ra su opinion con el dictamen del Dr Ar-
jula que aunque partidario del emetico
encarga su administracion solo en los
principios, y con cautela, cuyo parecer a-
brava, y niega el que este indicado en
qualquiera periodo...

13
Aqui parece concluye el Autor su
dictamen, en quanto a las dos partes del
programa de que intento tratar en su
memoria, y luego continua diciendo que
en onor de la verdad, no ha encontrado
metodo curativo de fiebre amarilla a
quien darle la preferencia, todos tienen
merito, y todas contraindicaciones si se
han de aplicar generalmente, y deduce
que debe variarse segun sexo, edad, y sim-
ptomas, y aun quando cree a los indivi-
duos de esta Sociedad impuestas en los me-
todos curativos que se han seguido, en
obsequio del aumento de su discurso, da
una sucinta idea de lo del Dr Arjula, que
quede indicado, de el de La Fuente, y Estru-
va en la quinta, Kirsch, en los calan...

lanos, y el regimen de una en ve-
raciosa una benéfica Señora q' admi-
niendo los enfermos en su casa, los curó
gratuito. Hasta aquí el Autor.

Por el extracto libro que acaban
Vds de oír, de la memoria del Dr. Puga
parece no quedar duda alguna de los co-
nocimientos médicos q' acompañan á
nuestro conocimiento como en la acertada e-
leccion de las fuentes en donde los ha to-
mado, y celebre doctrinas q' sigue. Así ve-
mos que en su primera parte en que
trata de si la lengua anuncia un esta-
do saburroso en primeras vías en todo
el decurso de la fiebre amarilla, sem-
brando la doctrina hipocrática en q' pro-
va, no haber cosa depreciable á los ojos
del medico observador en el decurso de las

enfermedades agudas, y refiere los me-
dios q' le dan á conocer el estado del en-
fermo, como son, sus movimientos, posi-
cion, alteracion, ó naturalidad del rostro, es-
tado de fuerzas &c. despues para á las
senales q' pueden sacarse del pulso, las ori-
nas, y ultimamente viene á recaer en las
de la lengua; pudierra el autor desde luego
haber empezado á tratar del asunto de su
programa omitiendo la doctrina ante-
rior, pues aunque como he dicho es muy
buena, parece muy apropiado para un
curso de medicina practica en los medios
de prognosticar en general de todas las en-
fermedades agudas, que no para el caso
particular de q' se trata sobre si la lengua
en cierta fiebre anuncia siempre un esta-
do de saburra en primeras vías.

Luego, contrayendose mas al asunto

manifiesta las alteraciones observadas en general en dichas enfermedades agudas p^r Hipócrates, y Fiquer^o siguió su doctrina, y el modo de pronosticar por ellas, y visto este compara el estado de la lengua en la fiebre amarilla para deducir si puede pronosticarse la saburra.

Aquí halla una falta en la primera parte del programa, pues el estado de la lengua únicamente no es suficiente para dar á conocer las saburras y soy el ~~dictamen~~ ~~del~~ ~~autor~~ en que el mismo ~~carácter~~ ~~que~~ tiene quando la hay lo presenta quando no existe, y si no vemos que se entiende por saburra y qual sus señales descriptas p^r los prácticos.

Por saburra en primeras vias entiendo

con el Dr Salvarerra, quando de resultas de digestiones viciadas, quedan detenidos en primeras vias, restos de los alimentos por digerir, ó bien se han acumulado porciones de humores, ó jugos que pecan en su qualidad, ó cantidad, efectos tambien del mal modo de ejercer las funciones del estomago, y así segun es la clase del humor, y la qualidad pecaminosa que tiene, así toma el nombre la saburra, como acida, amarga, viscosa, putrida en lo que influye para padecer una mas que otra, el estado de salud ó enfermedad, la edad, sexo, temperamento, genero de vida, y clase de alimentos de que se usa.

Visto de este modo lo que debo entenderse por saburra, pasemos á observar los síntomas que la manifiestan. El citado Salvarerra, da sínto-

mas particulares a cada especie de ellas
 los de la acida son: eruptos acidos, ardor
 inflamacion, dolor gravativo de cabeza,
 tor, tippo, sequedad de vientre, temeruz.
 De la amarga; amargor de boca, len-
 gua seca ardor en las entrañas, cardial-
 gias, vomitos de materias verdosas, cur-
 son. De las mucosas la lengua plástica,
 la boca cubierta de un humor glutinoso,
 la saliva viscosa, falta de apetito, flatos
 eruptos. De las alkalinas hedor de boca, y
 eruptos semejante a los huevos podri-
 dos, pesadez en el estomago, flatulencia
 or, congojas, vomitos, y caenaras hedi-
 endas.

Saber, en la cardialgia ocasionada
 por saburra, pone por sintomas a-
 margor de boca, lengua saburrosa, e-
 ruptos, nauseas, temblor del labio infe-
 rior, pero en el estomago &c.

El Diconario de Medicina, y Cirujia, o
 Biblioteca manual medico, chirurgica, ha-
 blando de la citada cardialgia, dice bien
 acompañada de amargor de boca, la len-
 gua saburrosa, que manifiesta p^o su co-
 lor, y juntamente por los eruptos q^{ue} des-
 piden los enfermos, y en el estomago hay
 un vicio, o saburra viscosa, putrida, mu-
 smatida &c.

Por todo lo dicho se ve quando son
 los sintomas, que acompañan a la
 saburra en ~~primarias~~ ^{primarias} vias, y que por
 solo lo que manifiesta la lengua, no
 podrá deducirse ~~con certeza~~ ^{con certeza}: por lo q^{ue} la
 primera parte del programa la hubie-
 ra yo puesto assi; En todo el decurso de
 la fiebre amarilla se observan seme-
 las de saburra en primarias vias &c. Y siem-
 pre se hubiera dicho que no vino la

20
hace el Autor, pues aun quando el color
blanquesino, amarillo, negro, o seque-
dad de la lengua, alternen, o se sucedan
si se quiere en todos los periodos de la
fiebre, no bastan faltando los demas sig-
nos para decidirse a que la hay.

2.ª Parte; esta indicado el remedio
en qualquiera periodo del decurso de la
fiebre?

Concuerda el Autor con los mejores
practicos en que se debe hacerse uso de tal
medicamento en el principio de las en-
fermedades, y esto quando ataca con la
regularidad o con los sintomas correspon-
dientes y esto quando ataca con la
regularidad puer en los casos en que los
de la invasion se presentan simpto-
mas de madurez, o los correspon-

21
dientes al segundo, y tercer periodo se
han experimentado siempre la aparicion
de sintomas funestos como el vomito atra-
bilario, la cardialgia furiosa, el delirio, y
otros por lo que se decide el Sr. Puga
por la negativa de la proposicion, y
yo subscribo a su parecer recurran-
do para mejor ocasion que tendre
de presentar a esta Sociedad el pa-
recer de los mejores autores q han
tratado de la administracion del
emetico en la enfermedad de que
se trata, y exponer con mas
extension mi parecer sobre todo el
plan curativo de ella.
Hasta aqui ha tratado el Au-

22
tor, aunque con algunas digresio-
nes, el asunto que se propuso, pero
en obsequio del aumento de su dis-
curso. Da una idea sucinta de al-
gunos métodos curativos de la fiebre, y
ninguna relacion tienen con el asun-
to en question, y solo puede pasar
como dice en obsequio de aumento, yo
por no alargar la censura mas
Masurmo, diciendo simultaneamente, que
aunque es verdad que las dos pro-
posiciones de programas son de facil
decision, y poco campo preescriben pa-
ra disertar, han sido sacadas con-
tino en lo poco que de ellas se ha-
bla pero con intermedios de otras doctri-
nas. (aunque buenas) ajenas del asunto.
Dici.

83
Cadiz Junio 1 de 1816.

Jose Benjumin

Pres^{te}

Rafael Luis Aguilar

Leonardo Perez
Secret.